

Versión en Lectura Fácil

# La Mirada Táctil

## L'Enrajolada



Diputació  
Barcelona

**Texto:** Museos de Martorell – Montserrat Farreny

**Adaptación a Lectura Fácil:** Gemma Pimenta y Laia Vidal  
(Asociación Lectura Fácil)

**Maquetación:** Carmen Guiral

**Créditos fotográficos:**

© Archivo de imágenes de los Museos de Martorell

© Jordi Martí Gargallo

© Montserrat Farreny



El logotipo LF identifica que este texto sigue las directrices internacionales de lectura fácil de la IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) y de Inclusion Europe en cuanto al lenguaje, el contenido y la forma, con el objetivo de facilitar su comprensión. Lo otorga la Asociación Lectura Fácil ([www.lecturafacil.net](http://www.lecturafacil.net))

# Sumario

|                                                    |    |
|----------------------------------------------------|----|
| Introducción.....                                  | 4  |
| Francesc Santacana i Campmany .....                | 6  |
| Francesc Santacana i Romeu .....                   | 9  |
| El jardín .....                                    | 11 |
| Sala de entrada desde el jardín.....               | 14 |
| El comedor .....                                   | 16 |
| Distribuidor. Espacio de la mesa desordenada ..... | 18 |
| Sala de Sant Esteve.....                           | 19 |
| El despacho .....                                  | 23 |
| Sala del Barómetro Sala Rubricatus .....           | 26 |
| La escalera .....                                  | 28 |
| Baldosa de artes y oficios: el cesterero .....     | 30 |
| Baldosa de artes y oficios: la gigante .....       | 31 |
| Sala del Billar .....                              | 35 |
| Sala de las Cartas .....                           | 39 |
| Pasillo de los abanicos .....                      | 44 |
| Las alcobas .....                                  | 46 |
| La galería .....                                   | 49 |
| La colección Faraudo.....                          | 52 |

# Introducción

Bienvenidos y bienvenidas a L'Enrajolada,  
uno de los museos más antiguos de Catalunya.

Lo creó Francesc Santacana i Campmany en 1876,  
y su nieto, Francesc Santacana i Romeu, continuó con el proyecto.

La casa es un edificio de cuatro plantas con un jardín.

Francesc Santacana i Campmany recogió en su casa  
restos procedentes de palacios, casas y edificios religiosos antiguos  
que estaban en peligro de desaparecer.

Se identificaba con el nazarenismo, una corriente artística  
que se interesaba por el arte medieval, en especial el arte gótico.

En L'Enrajolada hay pinturas y dibujos  
de Francesc Santacana i Campmany  
y también de otros pintores, como los que coincidieron con él  
cuando estudiaba en la Escola de Llotja de Barcelona,  
o de otros que conoció después.

También hay restos antiguos que se encontraron  
en las excavaciones arqueológicas que Francesc Santana  
promovió en Martorell y zonas próximas.

Todos los fragmentos que llegaron al museo, se colocaron de tal manera que recuperaran su función original.

Por ejemplo, los restos arquitectónicos se instalaron en las fachadas de la casa del jardín o en el interior, formando ventanas, columnatas, portales...

En los siglos xix (19) y xx (20), la Casa Museo recibió muchas visitas de excursionistas y viajeros por su carácter excepcional.

En el museo también hay algunos muebles originales de la casa, una colección de discos antiguos, varios objetos de decoración, como relojes, abanicos, fotografías antiguas, floreros, capillitas con la imagen de la Mare de Déu del Roser, un gramófono, etcétera.



# Francesc Santacana i Campmany

Francesc Santacana i Campmany nació en Igualada en 1810 y murió en Martorell en 1896.

Era hijo de Teresa Campmany Par y Jaume Santacana Soler, un hombre importante en la sociedad de Martorell.

En el año 1828 empezó a estudiar en la Escola de Nobles Arts de la Junta de Comerç en Barcelona, más conocida como Escola de Llotja.

Gracias a estos estudios, conoció a artistas importantes, porque eran sus maestros o alumnos de la Escuela.

Sabemos que en el curso 1832-1833 todavía estaba en la escuela, pero no sabemos cuándo acabó.

En el museo hay algunos dibujos, acuarelas y óleos de esta época de estudiante.



Entre los años 1854 y 1858,  
Santacana se reunió en su casa con varios artistas,  
como Fortuny, Caba, Moragas o Lorenzale.

Además, cada año se reunía en Martorell con una pandilla de  
amigos  
que se consideraban «los incansables amigos de la verdad»:  
eran el escultor August Ferran; el arquitecto Josep Oriol Mestres;  
los pintores Lluís Rigalt y Ferran Ferrant;  
el escritor y político Bonaventura Carles Aribau;

el director de la Biblioteca Municipal de Barcelona, Joaquim Roca;  
el político Francesc Pi i Margall; el escenógrafo Frederic Lucini  
y el escritor y periodista Francesc Miquel i Badia.

En el año 1855, Francesc Santacana y Marià Fortuny  
hicieron dos proyectos decorativos parecidos para las fiestas  
de celebración de la Inmaculada en la iglesia de Santa Maria,  
en Martorell, y de Sant Agustí, en Barcelona.

En el año 1875, el pintor Pelegrí Clavé escribió en su diario  
que a Francesc Santacana le gustaba mucho  
invitar a sus amigos a su casa para pintar,  
que le gustaba mucho buscar antigüedades y  
que tenía más de seis mil baldosas y muchos capiteles,  
y que le había enseñado el dibujo del Museo Arqueológico  
para acoger todas las piezas recogidas.

En el año 1876, Francesc Santacana fue nombrado representante en Martorell de la Comissió Provincial de Monuments de Barcelona.

Francesc Santacana era propietario de tierras, productor de vino y artista, pero no se dedicó a pintar como algunos de sus compañeros de clase o profesores. Prefirió salvar obras de arte que la mayoría no quería.

Francesc Santacana se casó con Eulàlia Carreras y Pahissa y tuvieron un hijo, llamado Lluís, que fue farmacéutico.

# Francesc Santacana i Romeu

Francesc Santacana i Romeu nació en Martorell en 1883  
y murió, también en Martorell, en 1936.

Era el nieto del fundador de L'Enrajolada,  
y heredó de su abuelo la pasión por el arte.  
Estudió la carrera de Medicina,  
pero dedicó mucho tiempo a promover el cooperativismo  
y también se implicó mucho en el museo.

Fue un gran defensor de las cooperativas,  
sobre todo del sector del vino.  
Participó en la creación de la Unió de Vinyaters de Catalunya,  
que se fundó en 1910, y fue su presidente durante 15 años.  
También estuvo presente en la fundación  
del Sindicat Vitícola Comarcal de Martorell en 1917,  
y lo presidió hasta el año 1933.



Fue presidente de la Confederació Nacional de Viticultors, creada el 1924, y de la Unió de Sindicats Agrícoles de Catalunya, del año 1931.

El año 1924 fue nombrado diputado provincial por Barcelona. Fue vicepresidente de la Generalitat de Catalunya con el presidente Francesc Macià, en la Comissió Assesora d'Agricultura de la Generalitat (1931), y concejal de suministros del Ajuntament de Barcelona (1935).

En el año 1930 hizo construir una piscina pública al lado de L'Enrajolada. y ayudó a crear el Club Natació Martorell, junto con Francesc Massana Rovira, que también era médico en Martorell, como él.

En el año 1936, cuando empezó la Guerra Civil Española, lo asesinaron.

# El jardín

El edificio donde está la galería grande está hecho con elementos arquitectónicos que proceden otros edificios antiguos, la mayoría de Barcelona.

En la fachada oeste del museo, hay un portal hecho con piezas de dos edificios diferentes:

la parte superior es un dintel renacentista

de la Casa Gralla de Barcelona,

y las partes laterales e inferior, que también son renacentistas,

son de la Sala del Trentenari

de la Casa de la Ciutat de Barcelona.



Los escudos laterales provienen del convento del Carme y el escudo central, del convento de Jonqueres. Por encima, hay tres medallones renacentistas, que también proceden del Trentenari. Y más arriba, hay tres escudos del convento de Jerusalem. Por toda la casa hay escudos del Convent del Carme de Barcelona.

A la izquierda del portal, vemos una ventana procedente de una casa de las monjas jerónimas, y, debajo, dos medallones renacentistas de las virtudes, Fe y Caridad, procedentes del Trentenari.

A la derecha del portal, hay una ventana hecha de piezas de tres edificios diferentes: la parte superior, donde dice «Sant Server» con letras góticas, procede del portal de muralla de Canaletes, los laterales renacentistas de terracota son del Palau Menor de Barcelona, y, debajo, otro medallón con la virtud de la Esperanza es de la Sala del Trentenari.

En la parte norte está el portal románico del claustro del convento de Sant Pere de les Puelles y una ventana de una casa de las monjas jerónimas de la calle Devallada de Viladecols de Barcelona, con un alféizar decorado del siglo XII (12), procedente del Priorat de Sant Genís de Rocafort.

En la fachada norte de la casa, hay un capitel con 8 cabezas que es del claustro románico de Montserrat y una ventana de la masía de Can Terme de la Parra de Gelida.

Repartidos por el jardín de L'Enrajolada podemos destacar:  
un banco de obra hecho de baldosas de colores procedentes  
del convento de Jerusalem de Barcelona  
y de fragmentos arquitectónicos antiguos:  
la base del banco está hecha con el friso de la puerta  
de una casa de la calle Hospital  
que era propiedad de las monjas del convento de Jerusalem,  
y, los lados, están hechos con la parte superior de columnas  
con capiteles del Convent del Carme.

Algo más allá, al mismo nivel, vemos el busto de bronce  
de Francesc Santacana i Romeu,  
del escultor Juli Pérez Ripoll, y el pozo.

Y en el nivel superior del jardín, destaca el surtidor  
con el busto de bronce de Francesc Santacana i Campmany,  
hecho por el escultor Ramon Escardó Montolio,  
situado encima de una columna en espiral,  
llamada helicoidal.



# Sala de entrada desde el jardín

Los elementos más numerosos del museo son los objetos de cerámica, sobre todo las baldosas. Hay baldosas de varios tipos, orígenes y épocas, desde el siglo xiv (14) hasta el primer tercio del siglo xx (20), de forma que encontramos casi toda la historia de la baldosa representada en las paredes de la casa.

Las baldosas que estuvieron en el suelo o los muros ahora las encontramos en la pared, o bien enmarcadas como un cuadro o bien como arrimaderos. Los arrimaderos son las partes de la pared que están cubiertas por baldosa para proteger la pared o para decorarla.

Destaca un arrimadero con las composiciones de seis baldosas, que representan un jarrón con flores y pájaros, de 1702, seguramente hechas en los talleres de los Gual, en Barcelona, y que habían estado en el convento de Nostra Senyora de Jerusalem, igualmente en Barcelona.

También destacan las baldosas que representan oficios, hechas en el siglo xvii (17), que se han enmarcado con baldosas verdes, hechas a finales del siglo xviii (18), y se han combinado con cuatro platos y una frutera de cerámica catalana.

En esta sala hay un mueble de escritorio, denominado canterano, de estilo Carlos IV, de finales del siglo XVIII (18) – inicios del siglo XIX (19), hecho con madera de nogal.

También encontramos una mesita de patas de lira decorada con marquetería del último cuarto del siglo XIX (19) y un conjunto de sillas con asiento de enea y respaldo con la silueta de una palmera, de estilo neoclásico, de finales del siglo XVIII (18) – inicios del siglo XIX (19).



# El comedor

La mitad inferior de las paredes del comedor está cubierta por un arrimadero hecho de baldosas blancas y verdes en forma de zigzag, con una hilera en la parte superior hecha con una muestra de las primeras baldosas policromadas catalanas, que representan varias figuras geométricas. Estas piezas son de finales del siglo xvi (16) o inicios del siglo xvii (17) y proceden del convento de Jerusalem de Barcelona.

En esta primera hilera del arrimadero, también encontramos baldosas grabadas en verde y blanco con dibujos de flores de cuatro pétalos, círculos y semicírculos, hechos por los alfareros de Barcelona a finales del siglo xvii (17) – primer cuarto del siglo xviii (18). Los alfareros eran los artesanos que hacían las baldosas y las piezas de cerámica decorada.

En las paredes, sobre el arrimadero, hay varios platos decorados con cobre, del siglo xviii (18); platos de colores de cerámica popular valenciana de Ribesalbes (Castelló) y platos fabricados en Manises (València), todos del siglo xix (19).

Entre los platos también vemos unos escudos y unas claves de bóveda talladas en madera y pintadas, que se hicieron a principios del siglo xvi (16) y venían del convento de Jerusalem de Barcelona.

En el centro de la sala hay una gran mesa rectangular hecha de madera de palmera, con 6 patas de estilo neorenacentista.

Al lado, encontramos un armario de estilo barroco, de madera de nogal, del siglo XVIII (18).

Y también vemos un conjunto de sillas de madera de chopo, con la parte del asiento hecha de enea, que se fabricaron a principios del siglo XX (20).

En la repisa de la chimenea hay tres tarros de farmacia antiguos de cerámica catalana, decorados en azul. Hay dos que muestran un cartel con el producto que había en su interior.



# Distribuidor. Espacio de la mesa desordenada

Este pequeño espacio era el recibidor de la casa museo. Destaca una pintura en acuarela que representa una mesa con varios papeles desordenados encima, tales como documentos, estampas, cartas de juego, recortes de diario, dibujos infantiles de sus hermanos...

La pintó Francesc Santacana i Campmany en 1831, mientras estudiaba en la Escola de Llotja, y la dedicó a su madre y a su padre.



# Sala de Sant Esteve

En esta sala encontramos un arrimadero de baldosas, la mayoría con fondo blanco y decoraciones azules. Las que tienen un dibujo en el interior de un círculo son conocidas como baldosas hechas al estilo de Delft (Países Bajos), fabricadas en Triana (Sevilla).

Las que tienen una franja horizontal de color azul en la parte superior y en la parte inferior del dibujo están fabricadas en Talavera (Toledo).

También encontramos el fragmento de un retablo gótico dedicado a Sant Esteve, de los siglos <sup>xiv</sup> (14) – <sup>xv</sup> (15). Según el catálogo del museo del año 1909, este retablo provenía del Convent dels Caputxins de Martorell.

La madera está pintada con la técnica del temple al huevo, que mezcla los colores en polvo con la yema de un huevo crudo. El dorado se hace con una lámina de oro denominada pan de oro, y se aplica encima del relieve hecho con estuco (tiza o cal).

Se representa a Sant Esteve de pie, vestido con ropa ceremonial católica y con aureola de santo.

En la mano derecha sostiene una palma y en la izquierda un libro cerrado.

Encima del libro vemos tres piedras que nos recuerdan que Sant Esteve murió apedreado.

En la parte del suelo se puede ver el pavimento embaldosado de la época en la cual se hizo el retablo.



También encontramos una pintura al óleo inacabada que representa el Pont del Diable. Seguramente la pintó el mismo Santacana.

Y algunas copias de obras reconocidas, como *El Salvador con la Eucaristía* y el *Ecce Homo*, del pintor Juan de Juanes.

Los originales de estas obras están en el Museo de Prado, en Madrid.

Y también hay algunas pequeñas acuarelas y dibujos que representan paisajes, ruinas, escenas diversas, luchas, personajes...

Son obra de varios autores, algunos de ellos compañeros o profesores de Francesc Santacana en la Escola de Llotja.

Entre los cuadros encontramos unas cuantas baldosas hispanoárabes, enmarcadas. Santacana dice que algunas proceden de la Alhambra de Granada, de la catedral de Zaragoza y de la Cartoixa de Valldecris.



En cuanto al mobiliario, destaca un arca de estilo neorenacentista mudéjar, de finales del siglo xix (19).

En el interior de la tapa hay unas letras que representan el nombre de Jesucristo.

También encontramos dos **consolas** que mezclan varios estilos, de inicios del siglo xx (20), y una **cornucopia** con espejo a juego con cuatro **rinconeras** rococó de finales del siglo xviii (18).



**Consola:** un tipo de mesa adosada a la pared y a menudo bajo un espejo.

**Cornucopia:** espejo con un marco muy elaborado.



**Rinconera:** pequeña estantería decorativa que se coloca en el rincón de una habitación.

# El despacho

En este espacio hay un arrimadero con baldosas de Triana policromadas, del siglo XVIII (18).

Estaban decoradas al estilo de la cerámica de Delft, un estilo holandés.

En las paredes, hay baldosas góticas de pavimento y algunos **alfardones**, de los siglos XV (15) – XVI (16).

Son producciones catalanas o valencianas, decoradas con trepas –una plantilla con el dibujo–, que pueden representar escudos, elementos vegetales, inscripciones, etcétera.



**Alfardón:** tipo de baldosa hexagonal (de 6 lados), con 2 lados centrales más alargados.



Además, hay un grupo de baldosines cuadrados, decorados con formas geométricas o de animales, pintados con la técnica de la **cuerda seca**, que procedían de la antigua catedral de Barcelona. Y una baldosa hecha con arcilla blanca, decorada con una flor de lis, de los siglos xiv (14) – xv (15), procedente de Santes Creus.

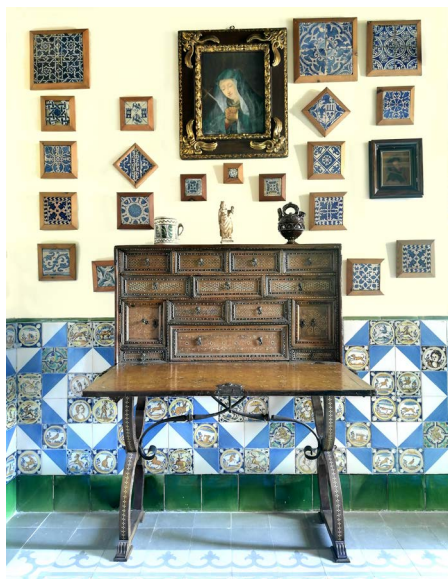
**Cuerda seca:** tipo de decoración cerámica que utiliza una grasa o óleo para hacer el dibujo y que impide que se mezclen los colores cuando la pieza se cuece al horno.



La sala está presidida por una gran pintura anónima que representa la Piedad, inspirada en un grabado de Nicolas Viennot, hecho a partir de una obra del pintor Van Dyck.

También encontramos un esbozo de un dibujo preparatorio de Marià Fortuny para su gran cuadro de los almogávares en lucha; una acuarela del interior de la catedral de San Marcos en Venecia, de Claudio Lorenzale; y un dibujo de Santiago Apóstol, hecho por Damià Campeny. En cuanto al mobiliario, destaca una **arquimesa** de estilo renacentista mudéjar catalanoaragonesa, de mediados del siglo XVI (16).

Está decorada con **marquetería** de madera y hueso.



Una **arquimesa** es la combinación de un arca con la puerta abatible colocada sobre una mesa. La pieza frontal, en abrirse, se puede utilizar de escritorio. Y deja a la vista una docena de cajones y dos puertas con cerradura.

La **marquetería** es una técnica de decoración que consiste en pegar pequeños trocitos de madera, hueso, marfil, carey, piedras duras, etc. de diferentes colores para crear dibujos.

# Sala del Barómetro

## Sala Rubricatus

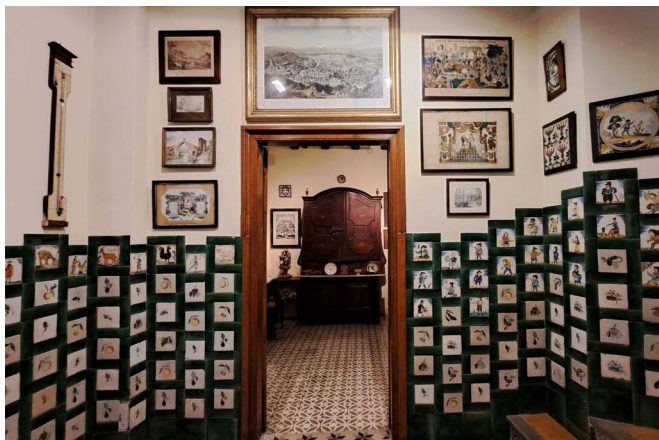
En este pequeño espacio que hace de distribuidor hay un ejemplar del barómetro de mercurio de Torricelli.

Las paredes están rodeadas por un arrimadero de baldosas catalanas, la mayoría del siglo XIX (19), que combina tres tipos de decoraciones: dibujos de frutas y verduras, representaciones de oficios, y caricaturas de personajes.

En la sala encontramos una tapa de arca de marinero, hecha de madera de cedro, decorada con una representación del pecado original de Adán y Eva.

Y un conjunto de estampas, de las cuales podemos destacar la de la fábrica de **blondas** que Salvador Santacana i Campmany tenía en Barcelona.

Era hermano de Francesc, fundador de L'Enrajolada.



La **blonda** es una punta de almohada hecha con hilo de seda

Desde la Sala del Barómetro se puede acceder a la Sala Rubricatus, una pequeña habitación presidida por un armario fabricado en Catalunya a finales del siglo XVIII (18).

El armario quizás se modificó para adaptarlo a la farmacia de Lluís Santacana i Carreras, hijo del fundador de L'Enrajolada, que acabó los estudios de Farmacia el 1876.

También podemos encontrar algunos elementos relacionados con el Sindicat Vitícola Comarcal de Martorell, que fundó Francesc Santacana i Romeu en 1917, y también con las cavas Rubricatus, situadas bajo el jardín.



# La escalera

Este espacio comunica la primera planta con la segunda.

Hay un arrimadero con baldosas catalanas del siglo XVIII (18), que representan artes y oficios y varios elementos de la cultura popular y festiva.

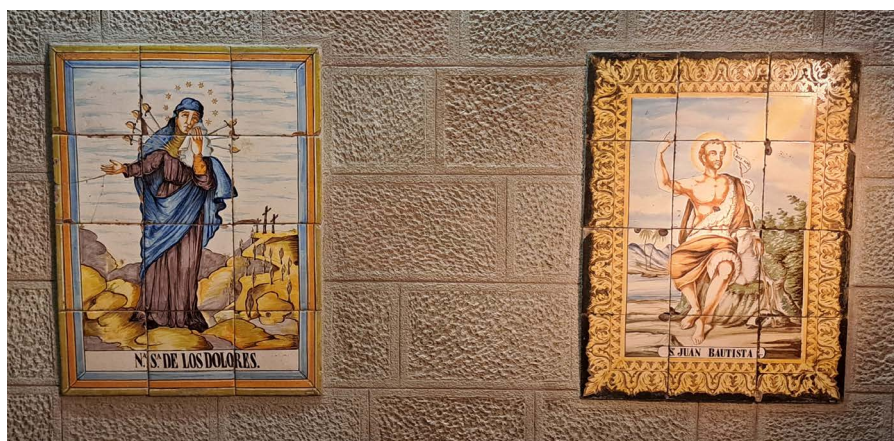
Las baldosas con representaciones de artes y oficios son algunos de los objetos de cerámica más típicos de Cataluña en los siglos XVII (17) y XVIII (18).

Se inspiraban en aleluyas, estampas o grabados, hechos en Cataluña o en otros países.

Se representan oficios, pero también costumbres y tradiciones, animales, vegetales, edificios, barcos, instrumentos...



En la parte superior de las paredes, encontramos unos paneles de azulejos con las imágenes de la Verge dels Dolors y Sant Joan Baptista, y una vista del Palacio Real de Madrid.



## Baldosa de artes y oficios: el cesterero

Esta baldosa representa un cesterero.

Hay un personaje dibujado de perfil, sentado en una banqueta, vestido con una camisola anaranjada, pantalones cortos azul marino, medias amarillas, zapatos negros y gorra negra.

Está haciendo un cesto de mimbre, que reposa sobre su regazo.

Al fondo, hay nubes azules, bandadas de pájaros,

y un paisaje pintado con tonalidades verdosas,

anaranjadas y amarillas al fondo,

y de colores, verde, verde azul y azul marino.

La baldosa tiene un cierre de color amarillo perfilado con una línea negra.



## Baldosa de artes y oficios: la gigante

Esta baldosa representa una gigante del séquito popular. La figura está representada de pie, pero solo hasta medio muslo, porque es tan alta que no cabe entera.

Lleva un abanico de color verde en una mano y un pañuelo blanco en la otra.

Viste una camisa de color ocre, falda anaranjada, y un abrigo de color verde con puntas azuladas en el cuello y los puños.

Va peinada con un moño y lleva pendientes largos.

En el cielo blanco hay nubes azules y cuatro pájaros pintados con una pincelada fina.

Al fondo hay pequeñas montañitas grisáceas y un par de **agaves**.

La baldosa tiene un cierre de color amarillo perfilado con una línea negra.



Un **agave** es un tipo de planta.

También hay otros paneles de cerámica catalana con imágenes de Sant Isidre, Sant Jaume, Sant Antoni Abat y el Nen Jesús passionari.

La composición de baldosas con la imagen de Jesús llevando al hombro los elementos que simbolizan la pasión procede del convento de Nostra Senyora de Jerusalem de Barcelona, y se fabricó entre los años 1696 y 1737.

Se atribuye a los alfareros barceloneses Jeroni o Josep Gual. Los alfareros eran los artesanos que hacían y decoraban las baldosas.

También hay un reloj de pared tipo Morez, con frontal de latón repujado y esfera de porcelana, de estilo neoclásico, hecho en la segunda mitad del siglo XIX (19). El latón repujado es una técnica del metal que permite darle forma para que resulte un dibujo en bajorrelieve.

Encima del reloj, hay una escultura de la Inmaculada con un fondo de baldosas de arista. No sabemos quién es el autor.



En el portal que da acceso a la Sala del Billar hay varios elementos del siglo xvi (16), procedentes de Barcelona, como por ejemplo el dintel con guardapolvo apoyado en dos ménsulas esculpidas con las cabezas de un hombre y una mujer.

El dintel es la parte transversal superior de la puerta, el guardapolvo es la estructura que la protegía y la decoraba y las ménsulas son las piezas que sirven para sujetar el dintel.

En la parte superior del portal, hay un amorcillo sentado con un ave a cada lado.

En la parte inferior, bajo el arco, hay un relieve con la representación de unos seres fantásticos que luchan.

Según el catálogo del Museo de L'Enrajolada del año 1909, esta pieza procede del balcón de una casa del paseo de Colom de Barcelona, donde, según la tradición, se alojó Miguel de Cervantes, el famoso escritor español.



# Sala del Billar

En esta sala había un billar que ya no se conserva.

Lo que sí existe aún es una tabla de juego convertible para jugar a ajedrez, a las cartas o al dominó.

Es de estilo neoclásico, y se construyó a mediados de siglo XIX (19).

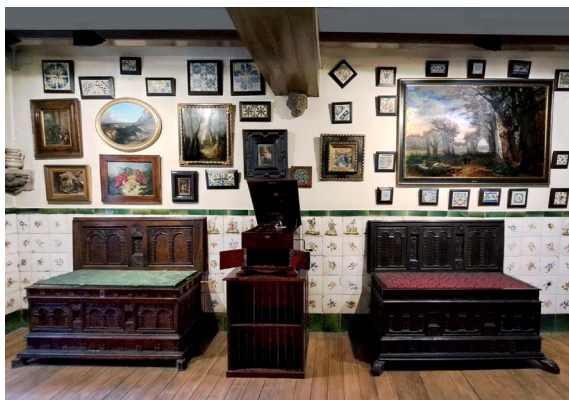
Hay 4 arcas de novia fabricadas en Catalunya.

Una es de estilo neorenacentista y se hizo en la segunda mitad del siglo XIX (19).

Las otras tres son de estilo barroco y de la segunda mitad del siglo XVII (17).

El arca de novia es un gran contenedor con tapa que se utilizaba para guardar el ajuar de la novia, cuando todavía no existían los armarios.

También hay un gramófono de comienzos del siglo XX (20), encima de un mueble que sirve para guardar los álbumes de la colección de discos de la familia Santacana.



En la sala encontramos baldosas de muestra valencianas variadas y una colección de baldosas de género y flores del siglo XIX (19).

En el siglo XVIII (18), en el País Valenciano se pusieron de moda las baldosas policromas, que servían para cubrir tanto suelos como paredes. Las baldosas, que miden 20 centímetros x 20 centímetros, se colocan de manera individual o formando conjuntos, y tienen una decoración barroca muy colorista de motivos populares.

Es un ejemplo de ello la gran composición, hecha en el siglo XVIII (18), que preside este espacio y que representa un jardín de estilo francés.





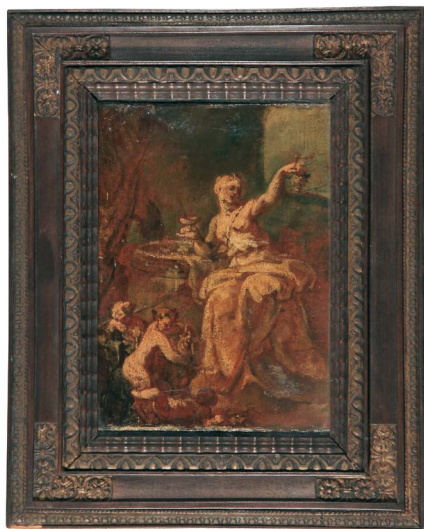
También hay varias pinturas de paisajes de Lluís Rigalt i Farriols, entre las cuales podemos destacar la pintura al óleo de Belvitge (1976), y una acuarela que representa una vista del Pont del Diable y de Montserrat desde el Congost (1851).



Encontramos una pequeña pintura al óleo, de Fragonard (1732 - 1806), que representa una escena mitológica: una **bacante** del séquito de **Baco**.

Un bodegón con melocotones y uvas de Ramon Martí Alsina (1826 - 1894).

Y una acuarela de Ramon Amado, que representa a un zapatero, con una dedicatoria a Francesc Santacana i Campmany (1867).



Una **bacante** es una seguidora del culto en **Baco**, dios romano del vino y el viñedo.



# Sala de las Cartas

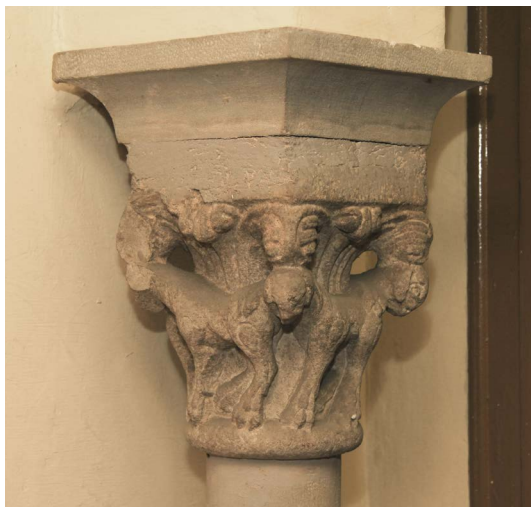
La parte inferior de las paredes de esta sala está cubierta por un **arrimadero** de baldosas valencianas del siglo XIX (19).

Hay tres hileras de columnas con capiteles originales procedentes de lugares diversos: Santa Margarida, Sant Genís de Rocafort, la prisión y una casa solariega de Martorell; el Convent del Carme y una casa particular de Barcelona; y un **capitel** del monasterio de Poblet, decorado con las figuras de unos corderos y volutas de formas vegetales.

La mayoría de los capiteles son de estilo románico de los siglos X (10) - XII (12).



Punto táctil



Un **arrimadero** es un revestimiento que se pone en la parte baja de algunas paredes para protegerlas.

Un **capitel** es la parte superior de una columna, a menudo decorado con esculturas.

Esta habitación se llama «Sala de las Cartas» porque hay un juego de cartas diseñado por Francesc Santacana i Campmany. Es una versión de la baraja española, hecha con tinta negra y acuarela sobre papel, con dibujos de personajes orientales y guerreros, pequeños paisajes, edificios, puentes, barcos, pájaros, elementos simbólicos, etcétera.

Encima, hay un busto de terracota que representa a Marià Fortuny, realizado por Joan Roig i Solé.

Fortuny y Roig fueron compañeros de estudios en la Escola de Llotja, donde también había estudiado, unos cuantos años antes, Francesc Santacana.



Como en toda la casa, hay baldosas enmarcadas en las paredes, entre las cuales podemos destacar una baldosa hexagonal, de seis lados, con decoración simétrica, y baldosas de arista, otra de las técnicas utilizadas para impedir la mezcla de colores al cocer las baldosas al horno.



De los objetos de cerámica, podemos destacar unas piezas pintadas con color de cobre, una decoración llamada de «reflejo metálico»: una frutera con el dibujo de un jarrón con flores de adormidera, del siglo XVIII (18); un plato con un pájaro en el centro conocido como «pardalot», del siglo XVII (17); un plato decorado con clavellinas (flor), del siglo XVIII (18), todos de fabricación valenciana.

También se puede ver un plato hecho en Cataluña, decorado con el dibujo de una liebre y vegetación.



En cuanto a los ejemplares de cerámica decorados en azul, podemos destacar un par de fruteras catalanas, una con dibujos de flores de influencia francesa, de mediados de siglo XVIII (18), y otra con un tipo de decoración que recuerda un pendiente, de finales del siglo XVIII (18). Las fruteras son platos con un pie alto.



Del mobiliario podemos destacar un escritorio del siglo XIX (19), que recuerda un edificio o palacio, de estilo neobarroco, que imita modelos napolitanos de la segunda mitad del siglo XVII (17). Está recubierto con láminas de Carey (caparazón de tortuga) y en el centro del mueble hay una puertecilla con una figurita que parece Minerva, la diosa romana de la sabiduría y las artes.



También hay un arca de novia mudéjar renacentista de la segunda mitad del siglo XVI (16), decorada con motivos de flores, estrellas o rombos hechos con la técnica del *pinyonet*.



Punto táctil



Entre la Sala del Billar y la Sala de las Cartas, hay un pasillo que da a la puerta de la calle Santaçana. En el pasillo hay algunos dibujos a lápiz de los estudios artísticos de Santaçana y dibujos de Pau Rigalt i Fargas, profesor de la cátedra de dibujo, perspectiva y paisaje en la Escola de Llotja y padre de su compañero de estudios y amigo, Lluís Rigalt.

# Pasillo de los abanicos

El pasillo que lleva a los dormitorios está decorado con una colección de abanicos del siglo xix (19) y principios del siglo xx (20).

La mayoría de los abanicos tienen las varillas de nácar, marfil, hueso o cuerno, y la superficie de papel, decorada con pinturas de escenas románticas y flores.

Hay un par de consolas catalanas con espejo: una es de estilo fernandino con elementos de estilo isabelino, fabricada hacia el año 1835; y la otra es de estilo isabelino, fabricada hacia el año 1840.

Las dos consolas están decoradas con marquetería con motivos vegetales, y tienen molduras doradas y patas con ruedas. Solo una conserva el remate.



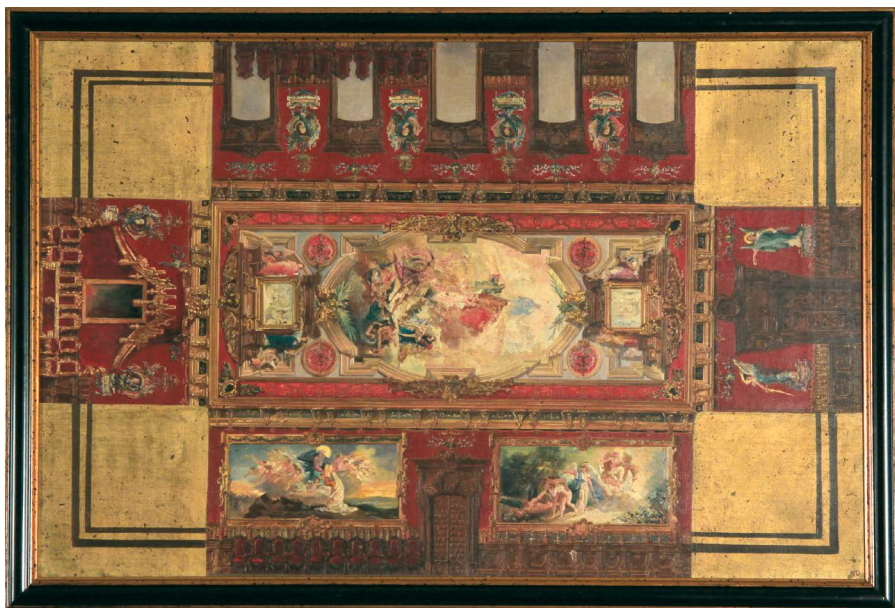
Encima del mármol de las consolas  
hay cuatro floreros de urna de vidrio,  
con flores de tela o pan de ángel.

En este pasillo también encontramos el proyecto de decoración  
del *fumoir* del Liceo.

Parece que lo diseñó Antoni Caba i Casamitjana.

Un *fumoir* es una sala que tenían algunos edificios,  
donde se reunían los hombres para fumar y charlar.

En el año 1861 el Liceo sufrió un incendio muy grave  
y se tuvo que reformar,  
quizás este proyecto es de esta época.



# Las alcobas

En la Enrajolada se conservan dos dormitorios o alcobas.

En el dormitorio de paredes verdes hay una gran cama de estilo imperio, de finales del siglo XVIII (18), con un cabezal formado por dos piezas rectangulares y coronado con una guirnalda estilo imperio y un relieve en bronce que representa el despertar de Venus.

Al lado, hay una cómoda-tocador catalana o mallorquina, de estilo Carlos IV, con elementos neoclásicos y decorada con marquetería, de finales de siglo XVIII (18).

También hay otra cómoda de estilo isabelino con marquetería y patas de ruedecitas.



En el otro dormitorio encontramos una gran cama isabelina neorococó, fabricada en Catalunya hacia el año 1850, con el cabezal y los pies en forma de góndola.

Junto a ella, hay un par de mesas rinconeras de estilo neoclásico de finales del siglo XVIII (18) – inicios del siglo XIX (19); un lavabo de madera de haya barnizada, de estilo alfonsino, hecho hacia el 1875; una consola de estilo fernandino con un espejo, hecho en Catalunya a principios del XIX (19); una cómoda de estilo isabelino, de hacia el año 1840, con un frontal de palma de caoba y marquetería, y un espejo rococó de la segunda mitad del siglo XVIII (18).



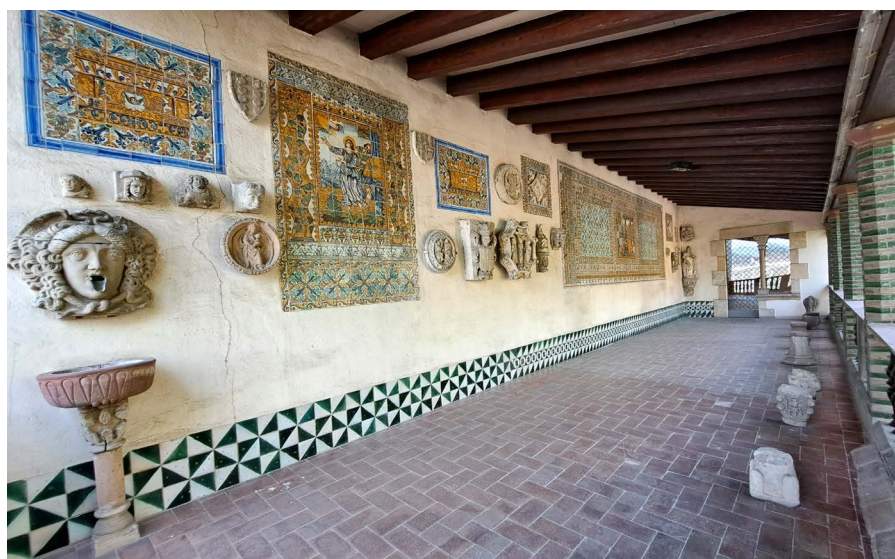
Además, en ambos dormitorios encontramos unos escaparates, cada uno con una imagen de la Mare de Déu del Roser: uno de estilo rococó, dorado al oro fino, hecho en Cataluña hacia el año 1780; el otro, de estilo neoclásico, de finales del XVIII (18).

También hay algunas pinturas sobre vidrio de autor desconocido con imágenes del santoral católico; y algunos objetos como relojes y fotografías familiares, entre otros.



# La galería

En la galería situada en la parte superior del edificio, en la parte norte de la casa museo, destacan las composiciones de baldosas procedentes de la capilla de Santa Eulàlia de la iglesia parroquial de Santa Maria de Martorell.



En la parte central del inmenso conjunto de baldosas, se representa una escena de la vida de Santa Eulàlia: aparece Eulàlia ante el romano Daciano, que persiguió cruelmente a las personas cristianas en el siglo IV (4). En otro fragmento de baldosas, aparece Santa Eulàlia ante su verdugo. Las dos composiciones se hicieron en Barcelona hacia el año 1676 y las hizo el alfarero catalán Llorenç Passoles.

También destacan dos esculturas hechas de piedra de alabastro: una representa Sant Blai o Sant Guillem de Bourges y no sabemos quién la hizo, pero sí sabemos que pertenece al siglo xvii (17) y procede de Poblet; la otra representa a una virgen con el niño, es de época gótica y procede del tímpano de la puerta de Sant Jacint del convento de Santa Caterina de Barcelona.

Hay otra virgen, sentada, localizada en unas excavaciones en Martorell, según el catálogo de L'Enrajolada del 1909.

También hay dos claves de bóveda del siglo xv (15) que proceden del convento de Nostra Senyora de Jerusalem de Barcelona: una tiene restos de pintura y representa la Anunciación; la otra representa a unos ángeles sosteniendo un escudo.

Vemos, también, un escudo de Barcelona del siglo xvii (17), procedente de la Casa de Pastim, la panadería municipal que había en la calle Tallers de Barcelona; y otros escudos diversos procedentes del Convent del Carme de Barcelona.



Por último, destaca una cabeza de Medusa.

Según la mitología griega, Medusa era un monstruo femenino que convertía en piedra a las personas que la miraban.

Normalmente, se la representa con serpientes en lugar de cabellos.

Según el catálogo del Museo de L'Enrajolada del 1909, esta pieza procedía del Portal de Mar de la antigua muralla de Barcelona, en el Pla de Palau, que era uno de los diez portales que tenía la muralla de la ciudad.

Entre los años 1844 y 1848, el Pla de Palau se reformó y este portal se derribó.



Punto táctil



# La colección Faraudo

Lluís Faraudo i de Saint-Germain nació en Barcelona en 1867 y murió en 1957.

Era hijo del diplomático Antoni Faraudo Stagno.

Fue militar y un gran estudioso de textos catalanes antiguos.

Durante su vida también coleccionó piezas de cerámica.

Su colección de cerámica tiene 329 piezas de diferentes tipos, principalmente de factura catalana o valenciana.

Llegó al Museo de L'Enrajolada en 1966,

procedente del Museu Arqueològic de Barcelona.



En ella destaca la baldosa de la liebre o conejo,

decorada en verde y manganeso;

los baldosines decorados en color de cobre,

denominados de reflejo metálico;

las baldosas, los baldosines y los alfardones

de formas diversas decorados en azul;

y las baldosas cerámicas.



La baldosa cerámica es una placa de barro cocido decorado, de forma cuadrada o rectangular, que se coloca entre las vigas del techo como decoración.



También forman parte de la colección Faraudo un grupo de baldosas de oficios catalanas y el conjunto de baldosas diseñadas por el pintor Ramon Casas que representan los inventos del siglo XIX (19), que se anunciaban en la revista *Pèl i Ploma*.



Además de baldosas, Faraudo también coleccionó platos, escudillas, botes y jarras de farmacia, de diferentes épocas y diseños.



Y también algunas piezas de autor conocido:  
una jarra con el escudo de Barcelona  
firmada por Josep Aragay, del 1915,  
y dos paneles de baldosas de Josep Guardiola:  
*Regina Pacis*, del 1922,  
y *Sant Patró de Catalunya* -Sant Jordi- del 1925.





En el mismo espacio donde se expone la colección de cerámica Faraudo, encontramos también algunas piezas interesantes de la colección Santacana: una jarra de cerámica con barniz verde hallada en el campanario de Abrera, y una escultura de piedra de alabastro de Sant Antoni Abad, procedente del monasterio de Poblet, realizada en el taller de Damià Forment hacia los años 1527-1530.



